

Los secretos de una casa a prueba de virus

► Materiales naturales y soluciones arquitectónicas saludables pueden ser más eficaces que crear un búnker aséptico

CHARO BARROSO
MADRID

La fisonomía de las ciudades está relacionada con las epidemias: la peste en la Edad Media, la viruela en el siglo XVII o el cólera y la fiebre amarilla en el XIX. «La historia del urbanismo y la arquitectura es paralela a la de la salubridad y el higienismo. La apertura de muchas ciudades respondió a la necesidad de una menor densidad de población, buscando espacios ventilados para hacer frente a epidemias como la peste o el cólera. Puede que la pandemia originada por el coronavirus sea la que modifique la manera de diseñar y construir nuestras casas, priorizando los aspectos relacionados con la salud», señala Sonia Hernández-Montañó, fundadora de Arquitectura Sana y coordinadora de Salud del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña (COAC), quien hace alusión a un curioso aspecto: «En el pasado, las células de habitabilidad de las viviendas la daban los médicos».

A día de hoy, proliferan en el mercado elementos constructivos y decorativos con la etiqueta de antibacteriano: recubrimientos para baños y cocinas, pinturas, griferías... y hasta felpudos que, en estos días donde los productos desinfectantes vuelan de los estantes de los supermercados, se vislumbran como potenciales compras para un hogar más protegido. Pero para esta arquitecta, «la respuesta al Covid-19 no puede ser la creación de espacios antibacterianos y asépticos que conviertan las casas en un quirófano. El ser humano forma parte de un ecosistema y estamos preparados para convivir con bacterias y virus. Pero para ello necesitamos estar en equilibrio con nuestro entorno, en una ciudad naturalizada. Esta no es la respuesta mágica contra esta pandemia, pero la solución no pasa tanto por productos antibacterianos como por aquellos saludables para las personas, y son los menos adulterados: madera, cal, arcilla, cerámicas cocidas... Productos naturales que casi te podrías comer y que no suponen más coste en los proyectos inmobiliarios».

Alfredo Sanz, presidente del Consejo General de la Arquitectura Técnica de España (Cgate), señala que se ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con espacios habitables,

confortables, eficientes, sostenibles, pero sobre todo saludables. «Tanto para vivienda nueva como para la rehabilitación será prioritario vigilar la calidad del aire interior, propiciar una iluminación correcta, adaptada al ritmo circadiano y sin ruido. Estos aspectos mejorarán la relación con nuestra vivienda sin necesidad de sustituirla», precisa.

El sol, gran bactericida

Dejar que la luz solar entre a través de las ventanas logra matar las bacterias que viven en el polvo. Un estudio de la Universidad de Oregón (EE.UU.) revela que en las habitaciones oscuras, el 12% de las bacterias permanecen vivas pudiendo reproducirse, frente a solo un 6,8% de las estancias con luz solar.

«Ahora estamos obsesionados con la limpieza, la desinfección y con

Spain, una pintura aplicable en el hogar que asegura purifica el aire interior y, en el exterior, es capaz de descontaminar como si se estuviera plantando árboles. «Elimina microorganismos, incluyendo los multirresistentes. Convierte las paredes en un purificador natural del aire gracias al efecto de la luz natural y elimina además otros contaminantes como CoVs (compuestos orgánicos volátiles), NO_x (óxidos de nitrógeno, formaldehído, etc., que causan daños en la salud como problemas pulmonares, cáncer y otras patologías», señala Marín.

Además de pinturas descontaminantes existen en el mercado otras opciones como baldosas o encimeras capaces de eliminar cepas bacterianas, recomendables en cocinas y baños; tiradores y pomos de puertas con tratamiento an-



Tecnología y desinfección
Existen pinturas, baldosas, encimeras, grifos o pomos de puertas con propiedades antibactericidas

mantener la casa libre de virus y bacterias. Pero hasta ahora apenas hemos tenido en cuenta la contaminación interior de nuestros hogares, a pesar de que diversos estudios han detectado más de 900 compuestos en el aire interior y demuestran que algunos contaminantes pueden estar entre dos y cinco veces más concentrados en las estancias que en el exterior de los edificios», señala María Marín, responsable de Airlite

tibacteriano o grifos como los del grupo Presto Ibérica: «Ante la necesidad de proteger la salud de las personas evitando contagios masivos en centros, hemos desarrollado estos grifos que eliminan cualquier tipo de bacteria que pueda haber en la instalación», destaca Gustavo Díez, director de proyectos.

No obstante, Sonia Hernández-Montañó recuerda que muchas de las soluciones para tener una casa saluda-

Ozono, ¿el Santo Grial?

El móvil de Ángel Sereno, director general de Cosemar Ozono, echa humo. En estos días la actividad de su empresa (una de las cinco que existen en España) es frenética. La eficacia de este biocida frente al SARS-CoV-2 resulta implacable: la OMS reconoce que el poder desinfectante del ozono es del 99%. Cosemar, que ha puesto a disposición de los servicios públicos unidades de desinfección gratuitas, cuenta con equipos para hogares gracias a su línea ozonohogar.com. «El ozono es un desinfectante natural que elimina virus, hongos y bacterias», señala Sereno, quien precisa que se pueden adquirir

equipos domésticos que rondan los cien euros o purificadores de aire con ozono por unos 200. «El generador de ozono se puede dejar en la estancia y en media hora desinfecta techos, paredes, suelos y todos los objetos, pero recomendamos que no haya nadie dentro durante la desinfección. Y nada de inhalar o pulverizarse con ozono, al igual que no lo hacemos con la lejía», explica. Los equipos cuentan con bolsas para desinfectar alimentos u objetos más pequeños como las llaves. «El ozono es rápido, limpio y seguro, pero es un desinfectante más, y las opciones tradicionales también funcionan. Lo importante es mantener entornos sanos. Ahora y siempre», sentencia.

ble pasan por medidas tan sencillas como «mantener una buena ventilación que evite concentraciones de CO₂, sobre todo ahora que permanecemos encerrados en casa, tener los sistemas de climatización limpios para evitar la aparición de agentes biológicos y es recomendable que la temperatura del hogar no sea uniforme, ya que nuestro sistema inmunológico está más activo si se adapta a diferentes condiciones durante el día».